

Misioneros Claretianos



*Evangelizar,
al comienzo del
Tercer Milenio*

Miguel Ángel Velasco cmf

**EVANGELIZAR
A COMIENZOS
DEL TERCER MILENIO**

ALGUNAS CLAVES.

MIGUEL ÁNGEL VELASCO CMF.

CARACTERÍSTICAS DEL EVANGELIZADOR PARA

Un evangelizador:

*Se hace en la oración viva y sostenida;
Tiene que hablar de gracia de Dios y de Cristo
Desde su propia experiencia vivida de primera mano.
Penitente, con humildad y misericordia,
De manera directa, pacífica y entusiasta,
Mostrando con la palabra y con la vida,
De la manera más sencilla posible,
La presencia cercana del amor y de la gracia de Dios
Que acoge, perdona, salva y recrea el corazón
De quien le invoca,
Recibida en la comunión con Cristo,
Vivida en la Iglesia de Dios, apostólica y católica,
Por la acción vigorosa del espíritu Santo,
Preparando los caminos del Reino de Dios,
La consumación final,
Para gloria de Dios
Y felicidad de todos los hombres de buena voluntad.*

FERNANDO SEBASTIÁN AGUILAR

0.- UN PUNTO DE PARTIDA ALGO CONFUSO

No hace mucho, un grupo de pastoralistas de juventud trataba de definir la situación en la que se encontraban los jóvenes de COU que iban a participar en una tanda de ejercicios espirituales:

- Jóvenes posmodernos
- Vacío afectivo
- Instalación pasividad
- Superficialidad desorden, desorientación
- Egoísmo, narcisismo
- Necesidad de acompañamiento
- Falta experiencia de gracia.

¿Es ésta la descripción de los jóvenes de nuestro tiempo?

No hace mucho hablaba con una persona sobre los ideales actuales para la pareja; en resumen, ante la dificultada por él sentida respecto a la vida "bajo el mismo techo" la solución única que quedaba era la "experiencia prematrimonial previa"; además, como lo que fundamentalmente se busca es el sexo, no hay mucho que decir sobre el matrimonio y mucho menos sobre el matrimonio cristiano.

¿Es esta una descripción adecuada de la problemática general sobre el matrimonio?

Experiencias como las de Taizé contrastan con estas descripciones. Allí, a lo largo de todo el año se juntan jóvenes y familias cristianas (en verano de 4.000 a 7.000 personas) de los más diversos países, para convivir, hablar de sus vidas y orar tres veces al día; las dificultades étnicas y lingüísticas se superan y se habla el lenguaje de una nueva Humanidad, en torno a Cristo: realidad de diversidad en comunión.

1. PREGUNTÁNDONOS POR EL PUNTO DE PARTIDA ADECUADO.

En muchos momentos pienso que estamos perdiendo la frescura y el optimismo evangélico del Vaticano II; mucho tiempo hablando de que habíamos de dejar a un lado el pesimismo propio de años anteriores al Vaticano II, ya que lo único que se había logrado era hacer más grande la zanja que separaba la Iglesia del mundo y... después de muchos años, a veces, da la impresión de que estamos en el mismo lugar que antes del Concilio.

"El gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo, de los pobres y de todos los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en nuestro corazón" (Gaudium et Spes. N° 1)

¡Qué difícil es comenzar una empresa si el pesimismo crece como frontispicio de todo! Pero, sobre todo, ¡qué difícil es llevar la Buena Nueva del Evangelio, sin que suene a reproche y acusación, si en los destinatarios no vemos más que defectos y pecados. ¿qué estará diciendo nuestro Padre Dios que hace salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos?; ¿qué pensará sobre este mundo del que estamos hablando, nuestro Dios y Padre?; ¿qué pensará de nosotros, llamados por Él para llevar la Buena Nueva?

El Concilio Vaticano II fue una mano tendida al diálogo abierto con un mundo que se intuía lleno de semillas de Dios; analizar la realidad social, estructural y personal de nuestro mundo no es sólo algo conveniente, sino absolutamente debido, para los cristianos. El Espíritu de Dios va transformando el mundo y va conduciendo a la Humanidad, más allá de los límites de la Iglesia; si la Iglesia no fue-

Los pobres y excluidos, en este momento, no son sólo los cercanos; el mundo entero y su interdependencia económica y política, nos fuerzan a pensar en claves mundiales de Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación; nuevamente la Iglesia, las congregaciones religiosas y los Movimientos Apostólicos pueden ser claves en el compromiso transformador de una existencia humana que es cada vez más "mundial".

G. Los Evangelizadores

El cuidado de los evangelizadores, nuevamente entendidos desde la clave de la complementariedad de carismas y formas de vida es, al final, "principio y fundamento" de todo. La experiencia de Dios que llama a la evangelización persona a persona pero desde la Iglesia; una evangelización que ha de ser necesariamente discernida, en cuanto a sus métodos y destinatarios, desde los diversos ángulos de enfoque de cada Forma de Vida y Carisma Eclesial.

Las cuestiones que creo que más deberían cuidar estos evangelizadores son:

- El análisis de la realidad desde la perspectiva complementaria.
- La profundización en la Iglesia entendida como complementariedad de formas de vida.
- Los tiempos prolongados de oración, silencio y encuentro con Dios.
- El contacto directo con las personas de nuestro entorno social, con el fin de acercarnos a sus "gozos y tristezas".
- La pasión por la comunión eclesial.
- La formación especializada para los destinatarios de la evangelización.

que la evangelización ha de llegar a impregnar la cultura en donde "nacen y crecen los hombres". Esto no debe llevarnos a un nuevo confesionalismo, pero sí debe llevarnos a una serena reflexión sobre si los cristianos españoles hemos reflexionado, sin apasionamiento y sin temor, sobre el modo de presencia más adecuada.

En concreto pienso que una forma muy importante de intervención de los católicos ha sido a través de los movimientos de ONGs y de las actividades caritativas pero... ¿no habrá llegado el momento de irrumpir con más fuerza en campos como los negocios o la banca (comercio justo, banca solidaria), en la misma política o el asociacionismo cultural etc. ? Quizás va siendo tiempo de desempolvar la "Academia de San Miguel" pensada por el Padre Claret. En esta labor de evangelización de la cultura, laicos y religiosos tendríamos mucho que decir, como ya hemos dicho en el pasado de Europa.

F. El Servicio a los pobres del mundo

Uno de los criterios de certeza de evangelización desde tiempos de los profetas, pasando por Jesús mismo, es el de "los pobres son evangelizados"; la llegada de la Buena Nueva a los pobres es signo de Nuevo Reino; pienso que con la edad que todos los aquí presentes tenemos, se nos habrá quitado esa especie de aureolo de "trabajo fácil y gratificante" que en algún momento pudo tener el trabajo con los pobres, para nosotros. El trabajo con pobres y excluidos es, en muchos casos, enormemente difícil y poco gratificante; las más de las veces porque la humanidad que se les ha negado, ha de llegar por nosotros; otras porque la dureza que han tenido que vivir les ha hecho cayo; otras, porque molestan, huelen mal, se aprovechan... El caso es que Dios quiere que a todos llegue la Buena Noticia del Amor, la compasión y la cercanía y quiere que, los cristianos, nos centremos especialmente en aquellos que la sociedad olvida, orilla o rechaza; quiere que seamos sus prójimos y que ellos sean nuestros prójimos.

se capaz de abrirse a los "signos de los tiempos" y discernir su significado, se estaría cerrando a la acción del Espíritu.

En conclusión: seamos un poco más realistas y humildes, a la hora de acercarnos a nuestro mundo; pero, sobre todo, tratemos de tener los mismos ojos que nuestro Padre Dios, a la hora de mirar el mundo.

2. LO QUE ES Y LO QUE NO ES EVANGELIZAR: LA COMPLEJIDAD DE UN HECHO.

En un curso de "Animadores de Tiempo Libre", el profesor hacía una pregunta a los alumnos:

¿Cómo definiríais a un niño que pega a sus compañeros y que demuestra comportamientos antisociales?

La respuesta de una de las participantes no se hizo esperar: "como malo; hay niños que son verdaderamente malos en sus intenciones".

Pacientemente el profesor fue haciendo caer en la cuenta al auditorio de que debajo de las acciones hay una multitud de causas y de raíces que son las que originan las conductas.

El mundo científico es complejo, difícil e inmenso; si nos ponemos delante de una persona, podemos decir que aún es más complejo y si nos ponemos delante de un grupo humano llamado Humanidad; podríamos llegar al colmo de la complejidad (¿o de la simplicidad?)

Evangelizar implica una compleja red de acciones interconectadas, porque así es el hombre y porque así es la sociedad. La Evan-

gellii Nuntiandi nos presenta así la evangelización:

"La evangelización, hemos dicho, es un paso complejo, con elementos variados: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado. Estos elementos pueden parecer contrastantes, incluso exclusivos. En realidad son complementarios y mutuamente enriquecedores. Hay que ver siempre cada uno de ellos integrado con los otros". (EN.24)

Llevar nuestro mundo al evangelio de Cristo, es decir, a vivir la Buena Nueva existencialmente; en el aquí y el ahora. ¡Realmente es algo complejo! La EN no se queda simplemente en "hablar de Cristo", sino que habla claramente de planteamientos que implican la centralidad de la fe en la vida de las personas (y de las culturas). No cabe duda de que es complejo y de que es difícil; quizás fuese un poco menos difícil si nos convenciésemos de que esta "conversión" a la Buena Noticia, la va haciendo el Espíritu a lo largo de la historia, contando con la Iglesia como principal motor, pero no exclusivo; contando con nuestras buenas obras como motor fundamental, pero no exclusivo.

El Espíritu Santo quiere llevar a la Humanidad a vivir el Evangelio (la Buena Nueva anunciada por Cristo); Dios nos pide que participemos con Él, según nuestras posibilidades y vocación, en la Evangelización de una Humanidad que es suya. Lo difícil es "hacer nuestros" los modos, métodos y actitudes del Espíritu; muy frecuentemente empleamos "los nuestros" y no "los suyos".

La función de la familia en la transmisión de valores se va redescubriendo cada día más, tanto en el entorno eclesial, como en los ámbitos psicológicos y sociológicos.

Urge una atención a los novios que se están preparando para casarse; la función de padres es lo suficientemente importante como para cuidarlo. Importante es para la transmisión de los valores, pero, en concreto, es vital para la transmisión de los valores religiosos.

D. El asociacionismo seglar.

Han pasado bastantes años ya desde el Vaticano II; han pasado años desde la Christifideles Laici, han pasado años también desde la Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo y queda muchas cosas que hacer todavía respecto a la corresponsabilización de los laicos en la labor de la Iglesia. En concreto, creo que ha de impulsarse decididamente el Foro de Laicos de la Conferencia Episcopal, la presencia de los Laicos en con los Consejos Pastorales Diocesanos y en los equipos evangelizadores. Asociaciones de laicos de corte "Acción Católica", con la enorme fuerza transformadora que tuvo, serían convenientes ahora; quizás los Movimientos diversos puedan ser sus sucesores; estos movimientos aportarían, además la universalidad.

De todas maneras, creo que no sería adecuado el hablar de participación de los laicos, sin hablar claramente de "complementariedad de Formas de Vida y de Carismas". Hemos de emprender el largo camino orientado por el Vaticano II para concebir la Iglesia, de una manera nueva. Es hora de que nos vayamos convenciendo no sólo de que "la unión hace la fuerza", sino de que hemos de dar un testimonio nuevo de Iglesia.

E. La evangelización de la cultura.

La orientación de la Evangelii Nuntiandi es clara respecto a

La clave espiritual de los "místicos evangelizadores" de nuestro tiempo, ha de venir dada desde la experiencia de una Iglesia con diversidad de Formas de Vida y Carismas, llamas a dar testimonio local y universal de comunión evangelizadora.

De todas maneras, siendo concretos, creo que es necesario guardar, al menos, un fin de semana al año para hacer un retiro en condiciones.

B. La iniciación cristiana de Jóvenes

En una sociedad como la nuestra en donde el cristianismo, con mayor o menor profundidad, está mayoritariamente implantado, creo que la iniciación cristiana en clave catecumenal de niños, adolescentes y jóvenes ha de cuidarse con esmero.

Se dice que en la actualidad el "mordiente" que en otros momentos tenían los centros juveniles, se ha acabado; creo que habría que releer las claves de nuestros proyectos de centros para comprobar hasta qué punto están o no "pasados de moda". Se dice que las formaciones continuadas en el tiempo, con carácter catecumenal, han pasado a la historia; creo que tendríamos que tener un poco más en cuenta los avances de la Psicología Evolutiva para ser más comedidos en afirmaciones como ésta o en ser un poco más modestos al pensar que hemos logrado cambiar, en apenas diez años, un método que ha sido utilizado durante 1980 años.

Quizás, somos excesivamente pesimistas respecto a lo que pueden dar de sí nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Quizás ahora no se pueda decir lo que hace unos años se decía: "a un joven hay que exigirle y... siempre podrá dar más de lo que da".

C. Las nuevas familias cristianas.

3. ANÁLISIS DE LA REALIDAD MÁS CERCANA A NOSOTROS. (*El mundo a evangelizar*)

Vamos a tratar de centrarnos en un análisis breve concreto parcial y cercano, de las claves de interpretación del momento que estamos viviendo; esta serían las principales claves:

a. Mundialización

Los análisis y los libros de religión de 3º de BUP, lo llevan diciendo desde hace mucho tiempo pero, quizás, nunca como ahora nos estamos dando cuenta de la vertiginosa velocidad con que el mundo se está "haciendo una sola realidad interdependiente". España, en concreto, es cada vez más de otros países y, a la vez, otros países, son cada vez más de España. (Relaciones de EEUU-Japón-Asia-España y relaciones España-Iberoamérica) La tres consecuencias más destacadas de esta situación pueden ser:

- Homogeneización de la política.
- Interdependencia económica.
- Instantaneidad mundial (?) de las noticias.

¿Puede un planteamiento católico, misionero y claretiano abstraerse de esa realidad cada vez más presente?

b Construcción Europea.

Los viejos sueños del Imperio Romano-Germánico se han haciendo realidad mezclando economía, política y cultura. La moneda única no hará sólo más fácil el intercambio de bienes y servicios; la construcción de la conciencia de ser "ciudadanos de Europa" se irá realizando a pasos acelerados. La Unión Europea se relacionará, para bien y para mal, cada vez más como un "todo" con el resto del mundo. Reseño aquí alguna de las cuestiones que ya están apareciendo en el presente y que se desarro-

llarán en el futuro.

- Realismo político, a la zaga de la economía.
- Construcción de un espacio económico común.
- Debilitamiento de los estados y afianzamiento de los nacionalismos.
- Incertidumbre respecto a la solidaridad intra europea y extra europea.

¿Cuál va a ser el planteamiento de la Iglesia Europea ante unas urgencias evangelizadoras cada vez más continentales? ¿Cuál ha de ser la actitud de aquellos que tienen el espíritu misionero de Claret?

c Pensamiento único

No cabe duda de que la caída del Muro de Berlín, con todo lo que significa de liberación de los países anteriormente en la órbita del comunismo ruso, ha sido un paso adelante hacia la justicia social; pero paralelamente se ha ido abriendo una línea de pensamiento según la cual lo único posible es el "capitalismo liberal" ligado a la democracia (?). La Internacionalización de la economía, la propaganda política y la manipulación de las informaciones, van construyendo, cada vez más esta sensación de que "lo único real es lo que se está viviendo". Algunas consecuencias de esta manera de pensar pueden ser:

- Victoria del Neoliberalismo transnacional.
- Pragmatismo político, de corte económico, en Occidente.
- Primacía de lo económico y de los bloques occidentales.
- Centramiento personal en lo "dado socialmente" como lo único posible.
- Subrayado del "presentismo", ya que no hay alternativa.
- Desaparición, al menos temporal, de las utopías alternativas.

- da en una más amplia, siempre en comunión eclesial
- f. Jesús, se acercaba a cada uno; la verdadera conversión sólo viene a través del encuentro personal con Jesús. El sujeto al que va dirigida **la evangelización, es cada persona**; las necesidades de cada uno no son "necesidades estadísticas" o "necesidades sociológicas", sino que son necesidades y posibilidades nacidas de la propia historia personal. No hemos de dar por supuesto que conocemos la historia personal de cada uno; hemos de *presentarnos o acercarnos con la suavidad* y el respeto que Dios tiene con cada uno.
- g. El Cristianismo tiene 2.000 años, la Humanidad unos cuantos cientos de miles y el mundo unos cuantos millones. **Dios tiene paciencia: hace mucho que creó el mundo.** Los evangelizadores de cada época, han de tener el mismo fuego que San Pablo, pero saber también que, si Dios quiere, *depués de nuestra vida, vendrán otras vidas que continuarán nuestro camino.*

8.- LOS CENTROS PRIORITARIOS DE INTERÉS, SEGÚN EL CONGRESO DE EVANGELIZACIÓN.

A) La renovación espiritual de las personas.

Cuando se habla de "renovación espiritual" se piensa, a veces, sólo en tiempos de oración y de silencio. La espiritualidad es una manera de vivir, es aquello que une vida, corazón e intelecto para realizar el "tejido existencias que da sentido a la vida".

Ciertamente que no está mal que nos refiramos a los tiempos de oración personal, de retiro o de ejercicios, porque eso es en lo que más fallamos. Pero cierto es, también, que ese tiempo lo hemos de "llenar" con la propia vida, con la propia vocación, con la palabra de Dios en la Biblia y con la Palabra de Dios en los hombres.

7. EVANGELIZADORES PARA NUESTRO MUNDO.

- a. Las características de los evangelizadores cristianos no han cambiado mucho, desde que el Hijo de Dios se hizo hombre; son así de simples y de sencillas:
- b. El Hijo de Dios es uno con el Padre y vive profundamente la experiencia del Espíritu. El evangelizador ha de aprender a tener "los mismos sentimientos y experiencias que tuvo Cristo". **La experiencia del Padre y el Fuego del Espíritu** han de "consumir sus huesos" de amor a los hombres. Los momentos de oración personal, *retiro* y *ejercicios* son fundamentales.
- c. El Hijo de Dios "tomó la forma de esclavo, pasando por uno de tantos"; la encarnación de Dios supone una actitud clara de Dios que "quiso aprender a hablar nuestro mismo lenguaje". El evangelizador no ha de dar por supuesto que sabe hablar el "lenguaje" de las personas a las que se va a dirigir, ha de preguntarse ¿qué **necesidades tiene el hombre o la mujer** a la que va a evangelizar? El *análisis de la realidad*, de cada realidad, se impone para el evangelizador.
- d. La actitud de Dios no es impositiva; Dios no dobliga la voluntad, sino que se presenta, se muestra e **invita a que "el llamado", le siga**. El evangelizador ha de presentarse con su limitación, pero con su coherencia de vida (ser humilde signo) para, desde el signo, invitar al seguimiento de Jesús. *Compromiso* en el trabajo, en la familia y en la sociedad.
- e. Jesús quiso crear **una comunidad**, signo del nuevo Israel; en ella habrían de aprender lo que significa vivir el evangelio. Los evangelizadores han de vivir en comunidad la utopía del Reino de Dios que no es otra cosa que la Casa Común de Hijos de Dios. *Pertenecer a una pequeña comunidad* integra-

¿Cómo hemos de reaccionar los cristianos ante esta situación?
¿Tiene sitio la utopía cristiana dentro de este planteamiento?
¿Qué decir de la Doctrina Social de la Iglesia?

d Estabilización democrática española.

Un largo camino llevó a este país a la transición democrática y un más corto, pero intensísimo itinerario se ha recorrido hasta el equilibrio democrático que estamos experimentando en la actualidad. Resaltar cuatro cuestiones.

- Establecimiento de la alternancia democrática.
- Aceptación básica de la Constitución como marco referencial (20 años).
- Progresiva formación de la conciencia de cada autonomía y progresiva construcción de la conciencia de Estado Autónomo.
- Integración progresiva del talante democrático a la estructura personal y social.

No cabe duda que los estilos de presencia de la Iglesia y de los cristianos ha de tomar formas, cada día más acordes a este talante.

e Iglesia Española: entre la Identidad y la relevancia.

La presencia de la Iglesia en la historia de los pueblos de España ha sido intensísima; como se está viendo, no puede fácilmente, hacer desaparecer la referencia cristiana-católica (aunque a veces sea simplemente de nombre) de los hombres y mujeres de España. La presencia y los "colores" de la Iglesia han sido muy diversos; nadie puede negar el gran servicio prestado a la transición democrática española. Si buscásemos definir la presencia

de esta Iglesia en nuestra sociedad, podríamos resaltar las siguientes cuestiones:

- Ha dejado de ejercer la tutela moral de la sociedad española, para ser una instancia más, eso sí, muy importante.
- Búsqueda de la presencia social adecuada.
- Necesidad sentida de la comunión en todos los niveles eclesiales; esto lleva a veces a un cierto conservadurismo institucional: asegurar las fuentes comunes y la unidad de pensamiento.
- Fuerte presencia en el campo social y solidario.
- La sociedad española es mayoritariamente, religiosa, "pseudocristiana" o cristiana.
- "Ad intra": cierto desencanto respecto a la validez de las pequeñas comunidades; decisión por la integración de los laicos aunque con dificultades en la realización; crece el reconocimiento de la pluralidad más sosegada que antaño, pero no se llega a institucionalizar.

4. CONSECUENCIAS DEL CUADRO MACROSOCIAL EN EL UNIVERSO VALORATIVO PERSONAL. (El Hombre a evangelizar)

a) Acentuación del propio universo valorativo (inconexo) como el auténticamente válido.

Nos encontramos con una valoración enormemente positiva (y tendente al realismo) del hombre; los Derechos Humanos son un deseo, muchas veces inalcanzable pero, deseado sinceramente por la mayor parte de los hombres.

6. LAS CLAVES DE LA RESPUESTA CRISTIANA EVANGELIZADORA:

- a) Compromiso con los pobres y excluidos.
 - b) Compromiso con la construcción de una Casa Común para todos los hombres.
 - c) Compromiso en la construcción de unas relaciones económicas, políticas y laborales más humanas.
-
- a) Compromiso con la construcción de la comunidades cristianas, que vivan la complementariedad de carismas y ministerios.
 - b) Compromiso por la construcción de una Iglesia que se sienta "Local" y "Universal"
-
- a) Realizar un anuncio profético del evangelio: que ayude a responder a las preguntas por el sentido de la vida y llene de esperanza a los hombres.
 - b) Realizar un anuncio del evangelio en el que el Padre se presente como el "loco de amor por sus hijos", el Hijo como el signo del amor de Dios y el "ideal del Padre para los hombres, sus hijos" y el Espíritu como la fuerza (el amor) que va construyendo la Casa Común de los Hijos de Dios.

do", el hombre se queda como "desarmado" ante la vejez y la muerte.

Sería un error plantear la presencia de los cristianos ante esta carencia en el punto de llegada: la muerte. La esperanza que Dios quiere para cada hombre se va construyendo poco a poco, desde el encuentro de sentido y esperanza en cada cosa. Los cristianos hemos de luchar (buscando fundamentar nuestra vida en la Fuente de Esperanza) en construir lugares, ámbitos, situaciones... en las que los hombres de nuestro tiempo encuentren pequeñas esperanzas que vayan haciéndoles entrever y comprender la gran esperanza del más allá de la vida.

Ya decía S. Juan que quien ha encontrado a Jesús, ha encontrado la Vida; justamente porque este encuentro con la Vida, hace que se vayan recubriendo de vida los pequeños momentos con los que se construye la vida humana. El desafío de los cristianos es el de cómo cambiar los momentos desconexos, llenos de "prisa" y "productividad", en momentos (pequeños momentos) de generosidad, gracia y esperanza; es así como la Esperanza con mayúscula se va abriendo camino

El individualismo imperante no creo que sea debido simplemente a la valoración excesiva de la personalidad; creo que esto, en principio, tiene mucho más bueno que malo; creo que la base del individualismo está en la dificultad que tiene el hombre de hoy en hacer un "mapa valorativo del mundo", que le sirva de una manera más o menos permanente, para integrarse en relación de colaboración y diálogo con los otros.

b Acentuación de la preocupación (compromiso?) por la solidaridad de carácter nacional e internacional.

El mundo y sus problemas son cada vez más cercanos; en nuestro entorno, la preocupación por el Tercer Mundo (Sur) es cada día mayor; no podemos desacreditar así como así, el movimiento del voluntariado.

Ciertamente que muchas veces hay "más cáscaras de nueces" pero... esto no desacredita el sincero deseo de muchos de nuestros contemporáneos de construir un mundo más solidario tanto en el Tercero como en el Cuarto mundo.

c Experiencia de sobresaltos históricos que provocan la experiencia de no linealidad en la propia historia.

La influencia social del continuo cambio se ha acentuado en los últimos tiempos: la caída del Muro de Berlín, las guerras inesperadas (?) en Los Balcanes o en India-Paquistán, o en Irán; las posibilidades hasta hace poco impensables de Internet... crean no sólo una incertidumbre sino una manera "provisional" de vivir. Este continuo cambio dificulta, aún más, la definición del propio ser.

El hombre tiene más posibilidades que nunca y más conocimiento del "aquí y ahora" que nunca, pero necesita procesar toda esa información cambiante, para ver el "hilo conductor de la

Historia y de su historia".

d Búsqueda de la tranquilidad (seguridad) económica, como fundamento de la tranquilidad personal.

El continuo cambio exterior, no organizado, en una sociedad inundada por los "slogans" que llaman al consumo, no es extraño que aboque en la búsqueda de la "tranquilidad económica" como fundamento esencial para la tranquilidad personal. Nos encontramos con una sociedad laboriosa, a veces en exceso, sin saber muy bien cómo parar, sin saber muy bien si hay que parar y sin saber muy bien si hay otras alternativas.

La búsqueda de la tranquilidad en "lo económico", se quebrará, para cada persona, en algún momento de la vida; en ese momento, nuevamente, el paradigma de interpretación de la realidad. ¿No será que el hombre, en el fondo, está buscando la Paz y no la tranquilidad?

e La utopía se abre difícilmente paso en esta situación de pragmatismo.

En la situación "pragmática", "productivista" y "única", en la que en muchos momentos nos movemos, resulta difícil levantar los ojos hacia nuevas utopías.

Esto es cierto, pero constantemente nos encontramos con brotes de "nuevas utopías"; el final de siglo está señalando nuevos valores por los que caminar; estamos asistiendo al nacimiento de una nueva era y hemos de estar atentos a las "nuevas ilusiones del hombre".

f En el fondo de cada uno, el problema del sentido de la vida resurge, al menos, esporádicamente.

zo. El pasado y el presente, basado en la propia actividad personal, en muchos momentos sin el tejido de sentido adecuados genera una angustia vital que paraliza a la persona.

Esto es una descripción límite, de lo que en muchos de nosotros puede suceder de una manera más amortiguada; la solución es la "huida hacia delante", pero es posible que en un determinado momento el espejo nos devuelva la imagen de lo que somos, ni más ni menos, y tengamos que decidir.

Los cristianos hemos de vivir desde la confianza del perdón y del "contante recomenzar" que el amor de Dios, nuestro Padre, nos concede. Hemos de llevar a los hombres y mujeres de nuestro mundo esta experiencia del Dios que siempre nos anima a levantarnos y a recomenzar.

e Necesidad de Esperanza.

Internacionalmente se ven las tremendas dificultades de construir la "Casa Común": continuamente nos llegan noticias de Kosovo, Chechenia, Afganistán, China, Chiapas, Pakistán etc.; continuamente nos llegan las noticias de las interrelaciones económicas imposibles de controlar. Desde la perspectiva nacional, continuamente llegan noticias de situaciones que nos superan: inmigrantes, excluidos, drogadictos, prostitutas, asesinos, dementes, deficientes mentales. Son situaciones que nos cuestionan el mito de progreso continuo y del mito del "humano bueno"; el problema es que esto llega a "morder" las certezas sobre un futuro donde las penas vayan desapareciendo y donde un mundo nuevo vaya naciendo; al fin y al cabo, muertas ya las utopías, el mundo no puede ser de otra manera.

Pero quizás, el problema de los "ataques" de desesperanza, de desesperación y de angustia vengan, por el muro que siempre encontramos al final del camino: la muerte. Construida la existencia desde la "urgencia inmediata" y sobre la "imposibilidad de tejidos de senti-

c Necesidad de reconciliación.

La experiencia que el hombre tiene de sí mismo y de su entorno, es la de un mundo fragmentado, que llega a veces a ser un mundo dividido y, a veces, hasta enfrentado. Son expresión de esta situación: la búsqueda preocupada o compulsiva de la naturaleza, que realiza hombre ciudadano; las diferencias personales que llevan a los enfrentamientos; la competencia en el trabajo que aboca a la competitividad, etc.

Paralelamente no se ha hablado tanto como hoy de la necesidad del equipo, de la aldea global, de la necesidad del diálogo, de la desaparición de fronteras etc. Esta presencia constante de la "fraternidad necesaria" es expresión de una necesidad sentida; crea actitudes de rebeldía-solidaridad, para lograr un mundo distinto en donde la justicia, la libertad y la solidaridad sean reales pero, a veces, crea sentimiento de frustración, ya que no se ve como algo conseguible.

Los cristianos hemos de estar también aquí, en el centro de la reconciliación del hombre con el mundo entero. Desde la experiencia del Dios Padre Creador, abogar y luchar por la Salvaguarda de la Creación. Desde la experiencia del Hijo comprometido con los hombres, comprometernos con la justicia y la paz. Desde la experiencia del Espíritu, que crea la diversidad-unidad, construir un mundo en donde la fraternidad universal respete la diversidad como generadora de riqueza.

d Necesidad de un nuevo comienzo

La responsabilidad personal generada por la confianza ilimitada en la propia persona; el cierre de las relaciones profundas interpersonales; la incapacidad de encontrar un "tejido" que dé sentido a la propia vida y el mercantilismo llevado a la valoración de toda la realidad de cada hombre, cierran la posibilidad de un nuevo comien-

En medio de todo esto, el interrogante por el sentido de la vida se retoma y resurge constantemente; es cierto que a veces es difícil pero, la misma mundialidad en la que nos encontramos puede lograr hacernos salir del craso pragmatismo en el que muchas veces caemos.

g Dios reaparece como telón de fondo del escenario de la vida, en esos momentos de pregunta por el sentido.

La pregunta por el sentido de la vida, abre las puertas a la pregunta sobre Dios. Nos encontramos con un hombre de final de siglo que, rotas las expectativas de la razón y del cientifismo, se pregunta, cada vez más por el fondo y el futuro de las cosas. La pseudoreligiosidad que en muchos momentos nos asalta, es signo de la búsqueda de razón de ser y de la intuición de que algo más allá de lo material, lo económico y lo pragmático fundamenta al hombre

5. LAS NECESIDADES DEL HOMBRE DE HOY. (JESUCRISTO, LA BUENA NOTICIA. PAGOLA-ILLANES-BERZOSA).

Presento aquí estas necesidades orientado por los títulos de los epígrafes de la ponencia correspondiente del Congreso de Evangelización del año 97.

a) Necesidad de sentido.

La tan traída y llevada "fragmentación" en la que vive el hombre de hoy está relacionada, sobre todo, con dos cosas: la inmensidad de

la información que, quiera o no, llega a cada uno; la velocidad a la que cada uno tenemos que funcionar en el trabajo, lo que implica una enorme cantidad de problemas-soluciones por minuto; la movilidad funcional que se está imponiendo en el trabajo.

El hombre de hoy tiene un número de propuestas de problemas para responder o solucionar, enormemente mayor que los hombres de tiempos pasados, no muy lejanos. El cúmulo de problemas o posibilidades es tal, que, cuando comienza a elaborar una respuesta existencial estructurada, le sobrevienen otras cuestiones que inmediatamente han de verse solucionadas; la consecuencia es que el tejido de respuestas existenciales se queda a medioelaborar; en la próxima ocasión, casi habrá que partir de "0" nuevamente.

Esta situación de "tejer y destejer" va creando una cierta frustración interna. Se necesita tener determinadas convicciones profundas, pero no se logra "procesar" la información que llega. La necesidad de sentido llega a ser una de las necesidades emergentes de la experiencia de desasosiego en la que vivimos; muchas veces, la respuesta a la necesidad de sentido se contesta con pseudorespuestas de consumismo intelectual, religioso, mágico o de costumbrismo cristiano.

El hombre nuestro tiempo va descubriendo caminos de sentido, a través de la "cultura de la Solidaridad y la Ecología".

Los cristianos hemos de vivir anclados en el sentido último de las cosas: Dios Padre, Hijo y Espíritu, para poder transmitir desde ahí, la clave de la existencia a nuestros hermanos.

b Necesidad de gracia.

El fuerte componente económico y productivo de la "identidad social" de nuestro mundo occidental se traslada a una manera de "ver el mundo" y de ver la vida; de esta manera el hombre orienta-

do, desde pequeño a "producir" de una manera eficaz y competitiva. Esta "orientación productivista" tiene, como aspecto positivo, el crear una personalidad emprendedora y tendente a superar obstáculos pero, tiene, como parte mala, el tender a valorar sólo "lo que más produce" y la tendencia a pasar también, por encima de obstáculos llamados hombres.

El reconocimiento del valor inalienable de la propia persona lleva aparejado el inmenso valor de la libertad persona de determinación, pero las orientaciones productivistas (más que el optimismo ilustrado por la razón), arrastran muchas veces al hombre, a creerse el responsable absoluto de su triunfo.

Una y otra perspectiva "hacen agua", porque la perfección no está hecha para el hombre. La misma existencia humana se trata de devolver la realidad tal y como es: ambigüedad, potencia limitada, fracasos-triunfos...

El problema mayor se da cuando la "conciencia mercantilista" se lleva a las relaciones interpersonales. Cada uno de nosotros llegamos al mundo llenos de posibilidades y de carencias; nuestras primeras gratificaciones nos vienen de esas personas que tenemos "porque sí": nuestros padres; la generosidad encontrada (o no encontrada) durante esos primeros años de la vida, nos acompañará toda la existencia. Es inútil que se nos presente la vida bajo claves economicistas y productivistas: debajo de todo eso estará una estructura personal que necesita la generosidad relacional como base de existencia.

La experiencia de Dios es experiencia de gracia; de amor infinito inmerecido; de amor generoso que no necesita recompensa. Los cristianos hemos de transmitir la experiencia de generosidad de Dios para con nosotros y la generosidad, sin esperar nada a cambio, de nosotros para con los demás.